

Capítulo 43 - La Mujer Fatal - El Juego en Carrusel: Una Película de Terror LitRPG

"Realmente no podemos arriesgarnos a quedarnos aquí," dije, aunque bien podría haber hablado conmigo mismo, pues Michael y Andrew no pudieron resistirse a cuestionar a Lila.

Mis amigos parecían coincidir en que el interrogatorio era más crucial que cualquier riesgo que pudiera representar estar en la entrada del Pabellón Powerworks.

Mantenía la vista en movimiento, atento a los Omens. No conocía ninguno que nos amenazara, pero sin duda estábamos rodeados.

Por ello, si alguno de los Omens lograba ser móvil, estaríamos en serios problemas, pues algunos argumentos de alto nivel nos rodeaban.

Si resulta que los hombres lobo en la guarida de monstruos en la cima de la montaña lograban liberarse de sus cadenas invisibles y bajaban hacia nosotros, estaríamos muertos.

No había mentes frías entre nosotros, tal vez sólo las de Andrew y quizás las de Ramona. Qué Hysteric tan pésimo.

Todos estábamos llenos de miedo, confusión o ira.

"¿Por qué hiciste eso?" preguntó Michael con una furia que normalmente reservaba para los enemigos. "Mataste a Logan y Avery. Nos mataste a nosotros también."

Lila, al igual que su alter ego en la historia, había desaparecido en una catatonia que las palabras de Michael no lograban atravesar.

"Lila, háblame. Siempre has confiado en mí. Hemos confiado el uno en el otro," dijo Andrew. "Si tienes una explicación, por favor dínosla."

Estaban tan absortos en sus propios problemas que no mostraban interés en nosotros. Intentaron romper su silencio, pero parecía que aquello duraba una eternidad.

Finalmente, Lila comenzó a hablar.

"No entiendes," dijo. "Tuve que hacerlo."

Andrew, con un tono demasiado calmado, expresó: "¿Por qué tuviste que hacerlo? Sabías a qué nos conducías, ¿verdad? Sabías que habría monstruos allí."

"No sabía exactamente," dijo Lila. "No sabía que era una guarida de monstruos. Solo sabía que debía llevaros hasta la cima de la montaña."

Un vistazo rápido a los tropes de Lila me mostró que poseía una poderosa habilidad de exploración similar a la mía, e incluso superior. Pero no estaba claro si funcionaba en las guaridas de monstruos. La suya solo funcionaba con Omens. La mía, al menos, me daba una pista de otros peligros mediante la ansiedad que me provocaba.

Sin embargo, su tropo también le permitía encontrar caminos seguros a través de los Escenarios de Sonido para sortear el Carrusel, un concepto que aturdía mi mente.

"¿Quién te ordenó llevarnos hasta la cima de la montaña?" preguntó Andrew.

"No puedo decírtelo. Se enojará conmigo."

Andrew intentó profundizar más para descubrir quién había instruido a Lila a guiarlos hacia su perdición en la montaña.

Pero fue en vano; ella volvió a quedar en silencio.

"De acuerdo, espera un momento," dijo Antoine. "Ahora tienes que hablar. ¿Qué te pasó en la montaña? ¿Te atacaron los hombres lobo, verdad?"

Michael no apartó la vista de Lila y no respondió.

Andrew reflexionó por un instante, tomó una respiración profunda, se quitó las gafas, condensó su aliento en ellas y empezó a limpiarlas.

Luego miró a Antoine.

"Ella nos llevó por la montaña hacia la trama que íbamos a vivir. Hay un sendero—casi no se ve a través de los árboles. Mientras caminábamos, encontramos a un grupo de quince o veinte NPCs merodeando. Por lo que pudimos ver, no había nada que alarmara, nada más que lo habitual en el Carrusel. Creo que la mayoría eran empleados de KRSL. Pero entonces seguimos caminando y, de repente, cayó la noche, la luna apareció, y esos NPCs... pueden imaginarse el resto. Capturaron a Logan y Avery, dos de nuestros compañeros. Pero supongo que ya lo saben, porque justo nos rescataron. Y si pueden rescatarnos y saben que hay hombres lobo en la montaña, sin duda han investigado algo."

Aclaró su garganta.

"Y dado que sabes todo lo que te he contado, también sabes que estoy diciendo la verdad. Por eso, espero que puedas explicarme con sinceridad qué está ocurriendo. Veo que mis hermanos están entre tu grupo, pero tus niveles son más elevados. De hecho, tus niveles no son uniformes en absoluto. Espero que algo traumático haya ocurrido desde la última vez que estuvimos aquí."

Hablaron de manera directa y sin mostrar una agresividad manifiesta.

"Somos el equipo que llegó después de que ustedes fueron marcados," respondió Antoine.

Andrew asintió.

"Tenía entendido que Tropas de Rescate habían desaparecido. ¿Podrías explicarnos por qué seguimos vivos en este lugar hoy?"

Lila, que había permanecido en silencio, de repente se interesó y miró fijamente a Antoine. Ella quería conocer la respuesta también, y si por alguna razón estaba comprometida, era mejor que no la supiera.

"Espera," dijo Antoine. "No vamos a decirte nada mientras ella escuche. Supongo que conoces la historia de Winston Ashwood. Nosotros definitivamente la conocimos, y parece que esta es la misma clase de truco que él utilizó."

Andrew asintió de nuevo.

"Sí, fue antes de nuestro tiempo, pero escuchamos la historia. Un psíquico que se vuelve descontrolado y conduce inocentes a su muerte," dijo Andrew. "Tienes razón; esto parece ser la misma traición."

Volvió su mirada hacia Lila.

"No sé nada acerca de eso," dijo Lila. "No soy una asesina. Te prometo que no lo sabía. Solo... No intentaba herirte."

"¿No intentabas herirme?" repitió Andrew. "Pero intentaste hacer daño a alguien."

"Andrew, por favor," dijo ella. "La misión de Logan nos iba a matar. Te lo he dicho muchas veces. Iba a matar a todos, no solo a nosotros, sino también a todos en el Campamento Dyer."

Misión. La palabra resonó como un gong.

"¿Una misión?" dijo Dina. "¿Tu amigo Logan tenía una misión?"

Antoine intentó hacerle señas para que dejara de hablar. No queríamos revelar más información de la necesaria, especialmente acerca de eso. Aunque realmente deseáramos conocer lo que tenían, debíamos ser cautelosos. Ecos de engaños y narradores traicioneros resonaban en nuestras mentes.

Pero el secreto ya estaba afuera.

Andrew fue muy rápido en captar la idea. Ni siquiera tuvo que preguntar cómo sabía Dina qué era una misión. Se volvió hacia ella y dijo: "Supongo que, habiendo sido sus reemplazos, uno de ustedes también tiene una misión."

Incluso Dina se quedó callada.

¿Cuánto podíamos decir? Por lo que dijo Lila, parecía que alguien le había contado acerca del Proyecto Rebobinar. Es cierto que la misión de Logan habría puesto a todos en el Campamento Dyer en peligro.

Después de todo, la de Dina también.

"Cuéntanos lo que sabes," dijo Michael firmemente, aún centrado en Lila.

"Su misión solo iba a causar problemas," explicó Lila. "Te prometo que sé que es cierto. No puedo decirte cómo lo sé, pero tienes que creerme. Ha habido otros como él, y cada vez que aparece uno, representan un riesgo para todos los demás."

"Por supuesto, hay riesgos," dijo Michael. "Tenemos que correr riesgos. No saldremos del Carrusel si no lo hacemos. Te lo he dicho desde el primer día, hay que estar dispuesto a hacer lo que sea necesario, ¡imbécil!"

"Michael," dijo Andrew con calma. "Escuchemos lo que tiene que decir."

Tras una rápida mirada a los demás, se volvió hacia Lila. Estaba ideando ideas, comprendiendo la situación y usando su suave interrogatorio para ganar tiempo.

Poder percibir cómo las ruedas giraban en su mente.

—Lila, ¿por qué crees que la misión de Logan conduciría a que todos murieran? Me parecía bastante claro en sus mensajes de texto que su propósito era guiarnos hacia nuestra salvación. Todos acordamos confiar en esa misión.

—No sé mucho al respecto—, respondió Lila. —Solo reconocía susurros. Dijo que había una conspiración secreta para acabar con todos en el Campamento Dyer. La detectó en sus Tropes. Había enemigos entre nosotros.

Mi mente divagaba, dispersa, mientras la escuchaba hablar.

Al principio, pensé que ella era una heredera evidente del Proyecto Rewind, que había tomado el relevo donde Winston Ashwood lo había dejado. Pero eso no tenía sentido, pues habría llegado cinco o seis años después de que Winston Ashwood fuera asignado.

—El Rumor Oscuro—, dijo Andrew con tono inquisitivo, revelando una curiosidad aguda.

Lila asintió.

—La Trope de la Femme Fatale—, le dijo Andrew a Michael.

Michael pareció sorprendido por un momento, pero luego asintió con comprensión.

Finalmente, tuve suficiente para pronunciarme.

—¿Estás hablando de una jugadora con el arquetipo avanzado de Femme Fatale?— pregunté.

—Sospecho que la conoces. Solo hay una en la historia del Campamento Dyer—, dijo Andrew—. Una más rara que una cinéfila, aunque supongo que muchos Arquetipos Avanzados lo son.

Vi cómo observaba mi reacción, buscando captar lo que tal vez sin querer le transmitía la verdad.

—Eso no es posible—, afirmé. —¿Estás hablando de Roxy?—

Mis amigos y yo nos miramos. Divisé a Ramona con una expresión casi divertida, pues no sabía nada de lo que estábamos discutiendo.

—Roxy es la única Femme Fatale que conozco—, aseguré. —¿Estás diciendo que Roxy te indicó acabar con Logan?—

Me resultaba difícil de creer. Roxy fue una de mis primeras aliadas en Carousel, entre los veteranos del Campamento Dyer. Siempre estuvo dispuesta a ayudar, a dar una opinión, y allí cuando la necesitaba, aunque esas circunstancias no solían presentarse.

Llevaba en su sonrisa un secreto—un secreto de las otras jugadoras. Y pensé que conocía ese mismo secreto: el de la asesina con hacha.

¿Pero sería posible que ella conociera otro secreto, uno más profundo?

—¿Estaba Roxy haciendo lo mismo que Winston Ashwood?— preguntó Kimberly—. Se conocían, ¿verdad?

—Así es. Ella misma lo confirmó—, dijo Dina.

—No—, repliqué. —Roxy estuvo aquí solo un corto tiempo, cuando Winston Ashwood fue designado, quizás unos meses. Pero de ahí a...

¿Por qué guardaría la verdad de mí? Ya compartíamos un secreto importante. ¿Por qué no me habría contado si tuviera otro?

¿Había sido parte del Proyecto Rewind o simplemente se había enterado a través de un tropo, como creía Lila?

—Al principio, ella fue mi amiga—, dijo Lila. —Me ayudó a aprender el juego. Pero eventualmente, me reveló la verdad. Por favor, no le digas que te dije nada...

Se quedó callada, quizás dándose cuenta de que no estaba en posición de solicitar favores.

—X Creo que esto es decepcionante—, dijo Andrew mirándonos—. El Campamento Dyer nunca había padecido un drama así, pero era de esperarse que algo persistiera debajo de todo ello. Roxy siempre guardaba sus secretos.

Miró a Michael.

—Como dónde iban a parar los jugadores desaparecidos—, dijo Michael—. Sabía que esos bastardos estaban escondiendo algo.

Antoine me echó una mirada de reojo.

Si pudiéramos mantenerlo en secreto, sería lo mejor que nunca supieran que formaba parte de ese exclusivo club de Guardadores de Secretos.

Mientras pensaba en ello, me di cuenta de que Roxy me había mencionado ese nombre—Guardadores de Secretos—y, casualidad o no, esa misma frase había sido utilizada en el texto del Proyecto Rewind.

Ella había sabido algo.

¿Qué probabilidad había de que docenas de equipos de jugadores expertos jamás olieran la pista del Proyecto Rewind, a pesar de sus poderosos Tropes de Perspicacia, y que una jugadora Femme Fatale lograra descifrarlo?

Todo parecía tener sentido.

La Femme Fatale tendría la manera de estar al tanto de conspiraciones y secretos oscuros. De hecho, sería muy hábil para mantener ocultos algunos de los suyos.

No se podía saber cuántos jugadores habían recogido fragmentos de información gracias a sus Tropes y nunca se dieron cuenta de su verdadera importancia—nunca imaginaron que el Proyecto Rewind requería sus muertes.

—Deberíamos llevarla de regreso al Campamento Dyer—, dijo Andrew. Luego se volvió hacia Lila y añadió—. Vendrás con nosotros, verdad? Prometo que no te haremos daño. Necesitamos esclarecer esto.

Lila asintió. —Lo siento—, empezó a decir.

Suerte—, dijo Isaac.

—¿Qué quieres decir?—preguntó Andrew.

Isaac miró a Antoine y luego a mí, pero, por supuesto, no iba a mantener un secreto de su hermano, no por nosotros.

—Todos los jugadores en el Campamento Dyer están muertos—, dijo Isaac. —Ustedes no avanzaron mucho en su misión, pero ellos sí.

Espera un momento—, gruñó Michael. —¿Todos muertos?

Comenzaron a retroceder—Andrew, Michael e incluso Lila habían sido puestos en alerta.

Isaac permaneció quieto, como si no supiera qué hacer.

—Espera un momento—, dijo Cassie. —Podemos explicar. Tenía que pasar, ¿verdad, Riley? Tenían que reiniciar Carousel. Era la única forma de ganar el juego.

No diría que actuaban con agresividad hacia nosotros, pero no me sorprendería que Michael rompiera su mirada de sospecha y pusiera una expresión más dura.

—Mira—, dijo Antoine—. Tú mismo lo dijiste—, tuvimos que hacer lo que fuera necesario. Y ni siquiera sabíamos cuál sería el coste hasta que sucedió. No sabíamos que morirían. La gente que inició el plan lo sabotearon para que no nos diéramos cuenta hasta que ya fuera demasiado tarde. Mira, me llamo Antoine Stone. Mi hermano era Christian Stone. Tú lo conoces. Él estuvo en el Campamento Dyer. También fue asesinado, y nunca habría permitido que eso sucediera si hubiera sabido.

Le dirigieron la palabra a Antoine—parecía que eso era algo efectivo para decir.

Al menos, las cosas no se agravaron.

—Pareces igual a él—, dijo Andrew. Miró a Michael. Una señal para que se calmara. —Supongo que, antes de actuar impulsivamente, necesitamos intercambiar notas.

Y sin duda, así fue.

Revisión #1

Creado 3 julio 2026 13:23:46 por Robert White Mar

Actualizado 3 julio 2026 13:23:50 por Robert White Mar